

X Jornadas de Sociología : 20 años de pensar y repensar la sociología: nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología, UBA, Buenos Aires, 2013.

¿Ascenso social o movilidad espuria?: un análisis de las trayectorias de movilidad social. Argentina 2007 - 2008.

José Javier Rodríguez de la Fuente, Jéscica Lorena Pla y María Clara Fernández Melián.

Cita:

José Javier Rodríguez de la Fuente, Jéscica Lorena Pla y María Clara Fernández Melián (Julio, 2013). *¿Ascenso social o movilidad espuria?: un análisis de las trayectorias de movilidad social. Argentina 2007 - 2008.* X Jornadas de Sociología : 20 años de pensar y repensar la sociología: nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología, UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/joserodriguez/8>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 43 “La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad socio laboral y la heterogeneidad estructural en las primeras décadas del siglo XXI”

Título de la ponencia: ¿Ascenso social o movilidad espuria?: un análisis de las trayectorias de movilidad social. Argentina 2007 – 2008.

Autores:

María Clara Fernández Melián (Licenciada en Sociología, investigadora del PICT 2011-2189 Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires).

José Javier Rodríguez de la Fuente (Licenciado en Sociología, investigador del PICT 2011-2189 Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires).

Jésica Lorena Pla (Dra. en Ciencias Sociales, investigadora del PICT 2011-2189 Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires).

1. INTRODUCCIÓN

En la presente ponencia nos proponemos realizar un abordaje conjunto de dos campos de estudios de las ciencias sociales: los estudios sobre movilidad social y los estudios sobre mercado de trabajo. Al hacerlo nos proponemos aportar elementos que permitan caracterizar de manera enriquecedora los procesos sociales que han atravesado la década del dos mil, en un contexto de reformas y contrarreformas en el campo de la política social y la intervención estatal sobre la cuestión social (Danani y Hintze, 2011), un nuevo dinamismo del mercado de trabajo (Palomino, 2007), una re-centralización del empleo como eje organizador (Novick, 2006) y un crecimiento dinámico de la economía.

Tradicionalmente, los estudios de movilidad social hacen foco en analizar las trayectorias que se conforman entre la clase social de “origen” y de “destino” de las personas. En una sociedad de clases, las pautas de movilidad – reproducción suelen ser relativamente estables (Goldthorpe, 1987), exceptos periodos de grandes cambios estructurales. A la vez, al ser procesos de larga duración “tardan” en asentarse como cambios en la composición de la estructura de clases. Por este motivo, estos estudios no permiten observar cambios en las dinámicas del empleo, en la conformación de las clases sociales en tanto volúmenes diferenciales de capital que detentan (Echeverría Zabalza, 1992). Por ello, a la luz de los cambios anteriormente referidos, nos proponemos enriquecer el análisis de la relación origen / destino con un análisis de las condiciones de inserción en el mercado de trabajo, lo que nos permitirá dar cuenta de cambios y / o continuidad en lo que se refiere a condiciones de vida de los diferentes espacios sociales que conforman las trayectorias intergeneracionales de clase (Pla, 2012).

Teniendo esto como marco general, de manera más específica lo que nos proponemos hacer es:

- Observar y caracterizar la movilidad ocupacional intergeneracional a partir de tasas absolutas.
 - Analizar la relación existente entre movilidad ocupacional intergeneracional y las condiciones laborales, en pos de observar si aumentan o disminuyen las recompensas sociales obtenidas al cambiar de posición social con respecto al origen.
 - Observar y caracterizar la movilidad ocupacional intrageneracional.
 - Analizar la relación existente entre movilidad ocupacional intrageneracional y las condiciones laborales, es decir, si aumentan o disminuyen las recompensas sociales obtenidas a lo largo de la carrera laboral.
 - Analizar lo expuesto en el punto anterior controlando por sexo y edad
- En otras palabras, se intentará comprender si los circuitos de movilidad típicos de Argentina en el año 2007/2008 pueden ser caracterizados como “espurios” o como “consistentes”.

Las dinámicas del mercado de trabajo en Argentina, 2003 - 2010

En términos de mercado de trabajo, la década de los noventa fue una década de flexibilización laboral, apertura comercial y des-industrialización de la economía. Dichos procesos tuvieron efectos regresivos sobre el mercado de trabajo, no sólo por aumento de las tasas de desocupación sino por un retroceso en el campo de las condiciones laborales: mayor precariedad, informalidad y retracción de los salarios.

La convulsionada crisis política, institucional pero también económica y social del 2001 significó un punto de inflexión. En el marco de un contexto internacional favorable, y junto con el abandono del tipo de cambio convertible, se registró un mejoramiento de la producción industrial, un abandono de la preeminencia del sector financiero, un crecimiento en el Producto Bruto Interno, una reversión de las tendencias contractivas en el mercado de trabajo y un crecimiento en el nivel de los salarios, etc. (CENDA, 2010; Azpiazu y Schorr, 2010).

A su vez, a partir del año 2003 se re-fundaron instituciones claves en términos de integración social, tales como la Negociación Colectiva por salarios y condiciones de trabajo entre empresarios y trabajadores, el Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil, y la Comisión Nacional de Trabajo Agrario. (OIT, 2011; Novick, 2006; Palomino, 2007; MTEySS, 2010). En este contexto, Palomino (2007) plantea que a partir del 2004 se generó un quiebre, caracterizado por el aumento del empleo registrado y la disminución relativa del no registrado, que permitiría hablar de un “nuevo régimen de empleo” que se diferenciaría del anterior basado en la “precarización”.

Sin embargo, a pesar de los signos favorables que manifiesta el nuevo ciclo económico, pueden detectarse ciertos elementos que empañan el halo de “novedad” que el mismo aparenta encarnar. Varios autores han señalado la contra-cara del proceso de revitalización del sector manufacturero: si bien en los últimos años dicho sector ha sido un importante generador de puestos de trabajo, persisten elevadas tasas de explotación y de empleo “informal” (Azpiazu y Schorr, 2010; Ortiz y Schorr, 2007). De esta manera, desde otra óptica, puede hablarse de una continuidad de un mercado de trabajo segmentado en sus rasgos estructurales (Salvia, Fraguiglia y Metlika, 2005;

Salvia y Quartulli, 2011). De este modo, las actividades de alta productividad conviven junto con otras actividades rezagadas, de baja productividad. Es así como la expresión visible de tal heterogeneidad estructural se evidencia en la coexistencia de fuerza de trabajo de alta y baja productividad.

De acuerdo a esto, consideraríamos que el estudio de la condiciones laborales irregulares (inestabilidad, precariedad laboral, informalidad, imprevisibilidad, etc.) resulta de gran importancia, dada su persistencia en la actualidad: lejos de enterrarse en el pasado, los sedimentos del modelo neoliberal subsisten en nuestros días, afectando diferencialmente a los distintos sectores de la sociedad. La precariedad laboral puede ser entendida como situación generadora de exclusión, si entendemos a la exclusión como la incapacidad de las sociedades de integrar a todos sus miembros, particularmente en el sistema económico y en los beneficios sociales básicos (Lindenboim, Serino y González, 2000).

Abordando específicamente una de las temáticas que compete a este trabajo, según Castel (1999), la precariedad del empleo tomó el lugar de la estabilidad como régimen dominante de la organización del trabajo en los años '90. "...A medida que el mercado se internacionaliza y que aumenta la competencia, el trabajo se vuelve el blanco principal de una política de reducción de costos de producción acompañada por esfuerzos para bajar el precio de la fuerza de trabajo, mientras se aumenta su eficacia productiva..." (1999:27). La condición salarial estable y protegida pasa a ser considerada por muchos como aquello que obstaculizaba la hegemonía del mercado. Como resultado de este proceso se observa la "desestabilización de los estables" tanto de los puestos obreros como de los empresariales, la instalación de la precariedad como condición laboral y la aparición de un nuevo perfil de individuos supernumerarios que no pueden ser integrados, ni siquiera "explotados" (1999: 26).

En términos teóricos y metodológicos, el fenómeno de la inestabilidad laboral, se abordó en la región desde dos perspectivas compatibles entre sí (INDEC, 2005; Bertranou y Maurizio, 2011; Tokman, 1999): una que hace foco en las características de la unidad productiva y otra que hace hincapié directamente en las condiciones del puesto de trabajo. En el primer caso pueden considerarse unidades productivas con condiciones laborales irregulares, aquellas que están asociadas a actividades de subsistencia en sectores marginales de la economía, generalmente de menos de 5 ocupados y con bajos niveles de productividad, entre otras características. Desde la otra perspectiva, puede decirse que un trabajador se encuentra en condiciones laborales irregulares o precarias, cuando su inserción laboral es endeble e inestable y/o se encuentra fuera del marco regulatorio laboral. Dentro de estos casos calificarían todos los empleos que se alejan del empleo normal o tipo (Beccaria, Carpio y Orsatti, 2000), es decir, "...empleo a tiempo completo, para un solo empleador, por tiempo indeterminado, realizado en el domicilio del empleador y protegido por la legislación laboral y la seguridad social..." (MTEySS, INDEC y BANCO MUNDIAL, 2005). Sin embargo, dicha caracterización serviría únicamente para clasificar a aquellos trabajadores que se desenvuelven en una relación salarial. Con respecto a los trabajadores independientes, la bibliografía establece varias formas de caracterización, y en este sentido, podrían considerarse trabajadores en condiciones laborales irregulares a aquellos que no están anotados en los registros administrativos correspondientes, los que no cumplen con sus obligaciones impositivas,

aquellos con empleos de baja calificación, aquellos que se desenvuelven en el sector informal, etc. (INDEC, 2005; Bertranou y Maurizio, 2011)

A los fines de este trabajo, analizaremos las condiciones laborales a las que acceden los individuos según los puestos ocupados para lograr un acercamiento al análisis sobre las recompensas sociales obtenidas en el período abordado.

Algunos antecedentes sobre el estudio de la movilidad social

El estudio de la movilidad social constituye el análisis de los procesos por los cuales los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad. "...Este cambio temporal tiene una dimensión intergeneracional (padres a hijos) y una intrageneracional (a través de la vida de las personas)..." (Torche y Wormald, 2004: 37). De esta manera, la (in)existencia de movilidad "... remite a la naturaleza de la estratificación en términos de rigidez y flexibilidad mostrando imposibilidades o no de cambio en el lapso de un cierto período..." (Pérez Sainz y otros, 2003: 19).

Los primeros trabajos sobre esta temática fueron realizados por Sorokin (1925) y luego por Lipset y Bendix (1963), entre otros. Para el primer autor las modernas sociedades industriales ofrecían considerables oportunidades de movilidad ascendente y descendente (en caso de no producirse se estaba frente a una sociedad de castas o una sociedad conflictiva). Para los funcionalistas, cuyo referente principal es Parsons, las sociedades industriales revisten carácter meritocrático y se fundan en la igualdad de oportunidades (Chávez Molina, Molina Derteano, 2009). En los años `70 comenzaron a ganar importancia otras dos líneas de análisis: una neoweberiana, representada principalmente por Goldthorpe y el enfoque neomarxista, cuyo mayor referente es Wright. Los neoweberianos consideran el trabajo como servicio pero también como símbolo de *status*, lo que permite observar las recompensas materiales y simbólicas. Las clases sociales se definen por la posición de los miembros en las relaciones de producción, de mercado, de autoridad, etc., y ésta pertenencia condiciona las posibilidades de optar por las diferentes posiciones de destino. Por otro lado, el enfoque neomarxista, incorpora la idea de clase a los estudios sobre movilidad, como situación objetiva y de conflicto y cobran especial relevancia los indicadores de propiedad de los medios y la cuestión de la dominación (Chavez Molina, Molina Darteano, 2009).

En Argentina los estudios sobre movilidad social comenzaron tempranamente (Germani, 1993; Rubinstein, 1973; Beccaria, 1978), pero excepto el trabajo de Beccaria (1978) y los constantes aportes de Jorrot (), la temática ha estado fuera del "foco" de las ciencias sociales hasta recientemente, cuando se ha observado una re-visita de estos trabajos (Dalle, 2007; 2010; 2011; Kessler y Espinoza, 2007; Gómez Rojas, 2007, 2011; Chávez Molina y Gutiérrez Agritos, 2009; Pla, 2009, 2011 en co-autoría con Salvia; 2010 en co-autoría con Chávez Molina; Salvia y Quartulli, 2011; Riveiro, 2011; Rodríguez, Fernández Melián, Troncoso, 2012; entre otros).

Particularmente, Kessler y Espinoza (2007) plantean la hipótesis de la conformación, durante la década de los noventa, de una movilidad de carácter espurio producto de un proceso de empobrecimiento social que comienza en los años setenta y que se profundiza en los años noventa. Esta hipótesis plantea que "...al remontar en la escala de prestigio ocupacional han decrecido las recompensas sociales asociadas a ésta, lo que se relaciona con procesos

estructurales que afectan la movilidad social, mutando, posiblemente, la relación funcional entre factores contingentes (educación, ocupación e ingresos) que dejan de comportarse de forma tradicional...” (2007: 261). En la misma línea se encuentra Camilo Sémblér, pensando en Latinoamérica, al referirse a un proceso de “tercerización espuria” de la estructura social en donde “...el paso a empleos no manuales no va asociado directamente a mejoras de ingresos y niveles de vida...” (2006: 64). Por otro lado, Pérez Sainz y otros (2006), enfocándose en los cambios que han producido estos novedosos procesos de movilidad social en las biografías de los individuos, plantean la necesidad de repensar el sentido que la movilidad social tiene para estos sujetos que experimentan trayectorias socio-ocupacionales que adquieren nuevas significaciones estructuradas en torno a la incertidumbre y al riesgo.

2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se utilizará un diseño metodológico cuantitativo que tomará como fuente de datos la Encuesta sobre Movilidad Social realizada en los años 2007 y 2008 por el CEDOP, Facultad de Ciencias Sociales, UBA)¹. Asimismo, se han empleado diferentes herramientas metodológicas cuantitativas tales como tablas de movilidad y tablas de contingencia para dar así respuesta a los interrogantes.

La población de estudio se circunscribió a aquellas personas que estaban ocupadas y que tenían entre 25 y 65 años al momento de la encuesta. Con esta delimitación lo que se busca es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Echeverría Zabalza, 1999), es decir, una edad en la que normalmente los individuos ya han recorrido la mayor parte de su carrera ocupacional.

En los estudios de movilidad social, para afirmar si se produjo o no movilidad social, es necesario poder comparar la clase social de los orígenes con la de los destinos. En el caso del análisis intergeneracional se compara la clase social de padre con la del hijo; en cambio en el análisis intrageneracional se compara la clase social que surge de la primera inserción al mercado de trabajo del individuo con la clase social actual del mismo. Contando con esa información, se procederá a elaborar tablas de movilidad para analizar y describir los procesos de movilidad social ocurridos. Una vez que se haya cumplido esta etapa del trabajo, se procederá a analizar las condiciones laborales, diferenciando entre quienes ascendieron, reprodujeron o descendieron en la estratificación social. Operacionalmente, en este trabajo, se considerará individuos con condiciones laborales irregulares a aquellos que son²:

- *Asalariados, trabajadores familiares con remuneración fija o empleados domésticos* y que no se le realizan descuentos jubilatorios y/o no se le proveen servicios de salud y/o en caso de despido no es indemnizado.
- *Independientes* y que no gozan de estabilidad laboral
- *Trabajadores familiares sin remuneración fija.*

¹ La base de datos ha sido suministrada por el Prof. Raúl Jorrot, a quien agradecemos por su amabilidad y colaboración.

² Automáticamente quedan fuera de esta categoría los empleadores.

Esquema de clases

El esquema de clases sociales utilizado se ha construido a partir del Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (CSO) elaborado por Torrado (1992, 1998) debido, principalmente, a que fue pensado para su aplicación en el estudio de la estructura social argentina y a que es apropiado para operacionalizarlo con las variables de la encuesta sobre movilidad social 2007/8 del CEDOP.

Desde la perspectiva de la autora, "...son las relaciones de producción las que constituyen el criterio para la delimitación de los subconjuntos de agentes sociales que ocupan una posición análoga, o sea, para la determinación de la forma que asume en la sociedad la división social del trabajo." (Torrado; 1998: 234). A dichos subconjuntos los denomina clases sociales, que a su vez se subdividen en fracciones de clases (diferenciaciones horizontales) y capas sociales (diferenciaciones verticales - jerárquicas).

De esta manera el esquema se construyó a partir de las variables "ocupación" (en base al Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones 2008), "categoría de ocupación" y "tamaño del establecimiento" (sólo para discriminar internamente a los empleadores) y quedó de la siguiente manera:

Cuadro 1. Esquema de clases sociales

Clase media-alta	Directores y gerentes de empresas
	Profesionales en función específica
	Pequeños productores autónomos
Clase media	Cuadros técnicos y asimilados
Clase media rutinaria	Empleados administrativos y vendedores
Clase trabajadora	Obreros calificados
Clase trabajadora marginal	Obreros no calificados

Fuente: Elaboración propia en base a Sacco (2011a; 2011b) y Pla (2012).

Finalmente, cabe señalar que Kessler y Espinoza (2007: 281) definen la *movilidad espuria* como aquella que se da en situaciones donde hay una diferencia entre movilidad objetiva y la percepción subjetiva de ésta, es decir, entre los cambios de posición que se producen a lo largo de la trayectoria socio-ocupacional de una persona y la valoración subjetiva que la misma hace de los beneficios y las recompensas que reditúa ese posicionamiento. El abordaje de esta ponencia, manteniendo el mismo interrogante, no parte de la percepción subjetiva de los individuos sino de la caracterización de las condiciones laborales efectivas, como ya se ha señalado, para caracterizar como espurio o consistente un movimiento. Hacemos entonces propio el concepto y la idea, pero re-construimos los datos con un nuevo sentido sociológico.

3. LOS PROCESOS DE MOVILIDAD INTERGENERACIONAL ¿CONSISTENCIA O ESPURIEDAD?

En este apartado caracterizaremos los procesos de movilidad intergeneracional observados en el año 2007.

En primer lugar, a partir de las tasas absolutas de movilidad (Ver Cuadro A en Anexo) y de los índices que surgen de éstas, pueden describirse ciertas tendencias que resultan relevantes a la hora de abordar los objetivos planteados.

Cuadro 2. Índices de movilidad

Movilidad	63,6
Movilidad Ascendente	36,3
Movilidad Descendente	27,2
Movilidad de Corta Distancia	33,3
Movilidad de Larga Distancia	30,3
In-movilidad	36,4

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007

Las tendencias encontradas replican las aquellas descritas en otros estudios sobre movilidad social en Argentina (Jorrat, 2005; Pla y Salvia, 2009; Chávez Molina, Pla y Molina, 2011: 185): el índice bruto de movilidad oscila entre el 60% y el 70%, con una primacía de la movilidad ascendente sobre la descendente, en este caso de nueve puntos porcentuales. En términos de intensidad, los índices indicarían que hay una leve diferencia a favor de la movilidad de corta distancia, en contraposición a la de larga distancia. Esta primera es la que se ve efectuada entre estratos contiguos o vecinos y, también, condice con las tendencias relevadas por otras investigaciones (Salvia y Quartulli, 2011: 157).

En cuanto al fenómeno de la herencia, es la clase media-alta (cuadro A del anexo), que se ubica en lo más alto de la estratificación, y la clase trabajadora las que exhiben los mayores niveles de reproducción (50% y 37%, respectivamente). En contraposición es la clase media la que menos capacidad de reproducción presenta, ya que sólo un 13% de los individuos encuestados mantienen la clase social de su padre, ascendiendo un importante número de éstos a la clase media-alta (43%) y descendiendo otros a la clase media rutinaria (24%), en menor proporción al movimiento anterior. Continuando con el análisis de la herencia social, si bien aquellos con orígenes en la clase trabajadora (considerando también a la marginal) reproducen en mayor medida la clase social, un importante porcentaje logra cruzar la barrera de clase, accediendo principalmente a la clase media rutinaria (17% para la clase trabajadora marginal y 20% para clase trabajadora).

Otra manera de analizar las tasas absolutas de movilidad es a través de los porcentajes de entrada que permiten dar cuenta del grado de homogeneidad / heterogeneidad de las clases sociales. El primer dato relevante es el peso que adquieren quienes provienen de la clase obrera en los demás clases, sobre todo en la clase media rutinaria (representan un 44% de la misma) y en la clase

trabajadora marginal (60%). Estos movimientos están estrechamente vinculados a los procesos de cambio estructural gestados a fines de los 70' y consolidados en los años 90' y que tuvieron como consecuencia una ampliación de la oferta de puestos disponibles en el sector terciario y en el empleo marginal, en conjunción con una destrucción de puestos en el sector industrial. Estos factores permitirían hablar de una movilidad forzada por cambios estructurales, que también pueden ser percibidos al observar los marginales de la tabla: la clase trabajadora pasa de representar a un 47% del total de ocupados a un 28% de la misma en el año 2007-2008. Mientras que la clase media rutinaria y la clase trabajadora marginal crecieron de un 17% a un 21% y de un 10% a un 16, respectivamente³.

Otro dato relevante surge al analizar la composición de la clase media-alta y observar que un 17% de la misma está conformada por hijos provenientes de la clase media rutinaria y un 28% de hijos con orígenes en la clase trabajadora. En este caso los ascensos podrían haber sido habilitados por la obtención de credenciales educativas que permitieron la profesionalización de los mismos y/o por la inserción de los mismos como empleadores en unidades económicas de pequeña escala.

Ahora bien, luego de haber analizado las principales tendencias de la movilidad absoluta, se intentará caracterizar a dichos movimientos de acuerdo a si los mismos se corresponden o no con mejoras reales en las condiciones de vida de los trabajadores. De este modo se ha armado una categorización, a partir de la identificación de aquellos que han ascendido, reproducido o descendido intergeneracionalmente y de sus condiciones laborales⁴:

- Movilidad ascendente consistente: aquella en la que el sujeto asciende y accede a un puesto con condiciones laborales regulares.
- Movilidad ascendente inconsistente: aquella en la que el sujeto asciende y accede a un puesto con condiciones laborales irregulares.
- Reproducción con condición regular: aquella en la que el sujeto hereda la clase social y su condición laboral es regular.
- Reproducción con condición irregular: aquella en la que el sujeto hereda la clase social y su condición laboral es irregular.
- Movilidad descendente con condición regular: aquella en la que el sujeto desciende y accede a un puesto con condiciones laborales regulares.
- Movilidad descendente total: aquella en la que el sujeto desciende y accede a un puesto con condiciones laborales irregulares.

³ Debido a que no se trabaja con cohortes de edades, no puede inferirse que el tamaño de la clase de origen represente a la estructura de clases de un determinado período.

⁴ En el caso del análisis intergeneracional únicamente, debido a que en la encuesta utilizada no fue consultada la "estabilidad laboral" para el empleo del padre del encuestado, no interviene en esta categorización la condición laboral de los orígenes.

Cuadro 3. Distribución de frecuencias de individuos según tipo de movilidad

Tipo de movilidad	Porcentaje
Movilidad ascendente consistente	28,4
Movilidad ascendente inconsistente	8,2
Reproducción con condición regular	24,8
Reproducción con condición irregular	11,3
Movilidad descendente con condición regular	14,4
Movilidad descendente total	13,0
Total	100,0

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007 (N=1830).

A primera vista puede sostenerse que aunque los individuos hayan ascendido, reproducido o descendido inter-generacionalmente, en cada una de las categorías tienen mayor peso aquellos que han mantenido o mejorado sus condiciones laborales. Estos representan, aproximadamente, un 68% de la población en estudio. Por otro lado los resultados muestran que más allá de que se puede hablar de una tendencia que denotaría una mejora general de las condiciones laborales para una mayoría de la población, las probabilidades de acceder a puestos con mayor protección o estabilidad son diferenciales según la movilidad social. No es lo mismo ascender, descender o mantenerse en la misma clase de origen. Aquellos que han experimentado movilidad ascendente presentarían mayores probabilidades de conseguir puestos de trabajos con condiciones regulares (28%). Estas probabilidades de acceso a este tipo de empleos van atenuándose para los casos en los que se produce reproducción, en menor medida (25%), y para los casos de descenso (14%) en donde además la probabilidad de alcanzar empleos de mejor y menor calidad es prácticamente igual.

Por último, para finalizar con el análisis intergeneracional, se indaga la relación existente entre la clase social de origen y el tipo de movilidad experimentado, es decir, cómo y cuánto influyen los orígenes en proceso de movilidad que atravesará el individuo y en su caracterización.

Cuadro 4. Tipo de movilidad según clase de origen del encuestado

	Clase de origen					Total
	Clase media alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora	Clase trabajadora marginal	
Movilidad ascendente consistente	-	38,0%	36,6%	34,1%	46,6%	28,4%
Movilidad ascendente inconsistente	-	4,2%	6,3%	9,4%	24,9%	8,2%
Reproducción con condición regular	41,0%	8,5%	23,1%	22,6%	9,0%	24,8%
Reproducción con condición irregular	7,6%	4,2%	4,6%	14,2%	19,6%	11,3%
Movilidad descendente con condición regular	33,9%	31,0%	14,9%	6,7%	-	14,4%
Movilidad descendente total	17,4%	14,1%	14,5%	13,0%	-	13,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007 (N= 1830)

A partir de la lectura de los datos puede interpretarse que es en los extremos de la estratificación donde se encuentran los casos más antagónicos que presenta el cuadro. Aproximadamente entre un 75% y 76% de aquellos que provienen de la clase media-alta o clase media han accedido a puestos con condiciones laborales regulares, en mayor medida a través de la reproducción de clase para los primeros y de la movilidad ascendente consistente en los segundos. En cambio sólo 56% pudo lograr lo mismo en el caso de los provenientes de la clase trabajadora marginal, aunque un 47% de ese porcentaje sea explicado por la movilidad ascendente consistente.

Para el caso de los que tienen orígenes la clase media, tanto el ascenso (38%) como el descenso (31%) parecerían conducir a la obtención de puestos con mayor protección laboral y/o estabilidad, situación que no se replica de la misma forma para el caso de aquellos que provienen de la clase media rutinaria (37% - 15%) y menos aún de la clase trabajadora (35% - 7%). Para estos casos, a diferencia de los anteriores adquiere mayor importancia la reproducción social como forma de acceso a puestos de trabajos con mayores recompensas sociales (23% para ambos casos).

4. TRAYECTORIAS LABORALES: LA IMPORTANCIA DE LA MOVILIDAD INTRAGENERACIONAL PARA PENSAR LA CONSISTENCIA O LA ESPURIEDAD EN UNA DÉCADA DE CAMBIOS EN EL MERCADO DE TRABAJO.

Señala Escriba (2006) que el análisis de los procesos intra generacionales, es decir los cambios en relación a su inserción de clase que atraviesa un sujeto a lo largo de su vida, ejerce un fuerte impacto sobre la formación y definición de las clases sociales. En este sentido, abordamos esta perspectiva analizando los movimientos de clase desde la inserción al mercado de trabajo hasta la que poseen al momento de ser realizada la encuesta.

A modo general, podemos remarcar que la movilidad y la inmovilidad presentan valores muy cercanos, pero al interior del primero observamos un marcada diferencia a favor de la movilidad ascendente contra la descendente (43% versus 10%) y una distribución similar entre la de corta y larga distancia.

De manera más específica, se observa una tendencia a la reproducción de la clase social de que se adquiere en la primera relación con el mercado de trabajo, ya que los valores más altos son aquellos que se encuentran en la diagonal principal. Los mayores índices de reproducción se encuentran en la clase media alta, media y trabajadora. Sin embargo, en el caso de la clase media un 46% reproduce dicha posición, mientras que un 39% asciende al estrato contiguo. En el caso de la clase media rutinaria un 42% reproduce la clase que adquiere al ingresar al mercado de trabajo, pero un 30% asciende a la clase media alta y para quienes provienen de una clase trabajadora marginal un 38% reproduce su clase y un 32% asciende al estrato continuo. La mayor cerrazón se observa en la clase media alta (84% de reproducción), lo cual pone en evidencia las mínimas oportunidades que existen de acceder a ella para quienes no lo hacen inicialmente.

Con respecto a la clase trabajadora un 58% reproduce la clase que adquiere al ingresar al mercado de trabajo, siendo el segundo estrato que más tiende a

reproducirse. También resulta interesante observar los índices de movilidad de carácter intra generacional a fin de caracterizar las tendencias principales (ver cuadro N° 5).

Cuadro 5. Índices de movilidad

Movilidad	52,36
Movilidad ascendente	42,63
Movilidad descendente	9,73
Movilidad de corta distancia	24,84
Movilidad de larga distancia	27,52
In-movilidad	47,64

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007

Ahora bien, como planteamos en la introducción de esta ponencia, el análisis de los procesos de movilidad requiere de un análisis más en profundidad que permita observar qué tipo de movilidad o de reproducción de clase experimentan quienes han cambiado sus posiciones en la estructura social. Es decir, si se puede hablar de una movilidad de carácter consistente, que implica una mejoría en las recompensas obtenidas producto del ascenso social o si por el contrario, es una movilidad que esconde una inconsistencia producto de un ascenso de clase con un deterioro en las recompensas (cuadro N° 6).

Cuadro 6. Distribución de frecuencias de individuos según tipo de movilidad

Tipo de movilidad	Porcentaje
Ascenso consistente (mejora o mantiene condición regular)	32,2
Ascenso inconsistente (desciende a condición irregular)	9,9
Reproducción ascendente (mantiene o asciende condición regular)	29,5
Reproducción descendente (mantiene o descende condición irregular)	18,8
Descenso ascendente (mejora o mantiene las condición regular)	5,3
Descenso total (mantiene o descende condición irregular)	4,3

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007. (N= 1862)

Cuando observamos qué sucede con quiénes ascienden, reproducen y descenden en la estructura social los datos más significativos son el porcentaje de individuos que ascienden de forma consistente (32%) y reproducen pero manteniendo o ascendiendo en cuanto a la condición de regularidad laboral (30%). Esto demuestra que se estaría ante la presencia de una tendencia hacia la regularización del empleo, es decir, quienes modifican su situación laboral y logran ascender socialmente lo harían en el marco de un empleo regular en el que las recompensas se condicen con el nuevo *status* adquirido.

A grandes rasgos, podemos ver que un 67% mantiene o mejora sus condiciones laborales regulares tanto si asciende, reproduce o descende socialmente. Mientras que un 33% aún persiste con condiciones laborales irregulares, en mayor medida para quienes reproducen su condición de clase y luego para quienes ascienden y descenden.

Para caracterizar el fenómeno de la movilidad también resulta relevante observar en qué medida cada clase social de origen, en base a su primer

trabajo, se relaciona con el tipo de movilidad experimentada por cada individuo (cuadro N° 7).

Cuadro 7. Tipo de movilidad según clase de ingreso al mercado laboral

Tipo de movilidad	Clase primer trabajo					Total
	Clase media alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora	Clase trabajadora marginal	
Ascenso consistente	-	32,2%	30,7%	28,7%	43,4%	32,2%
Ascenso inconsistente	-	4,6%	8,0%	5,6%	18,8%	9,9%
Reproducción ascendente	76,5%	40,1%	30,3%	36,7%	10,2%	29,5%
Reproducción descendente	9,6%	8,6%	12,4%	22,0%	27,6%	18,8%
Descenso ascendente	9,6%	11,2%	8,3%	4,9%	-	5,3%
Descenso total	4,3%	3,3%	10,2%	2,2%	-	4,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007. (N= 1862)

Para todos los orígenes de clase, excepto para la clase trabajadora marginal se observa una prevalencia de quienes mantienen o mejoran las condiciones laborales tanto para aquellos que ascienden, reproducen o descienden socialmente a lo largo de la trayectoria intra generacional. En el caso de la clase media, un 72% ascienden o reproducen la clase adquirida en el primer empleo, manteniendo o mejorando sus condiciones laborales regulares, frente a un 14% que lo hace manteniendo o descendiendo a condiciones laborales irregulares. Siendo la movilidad ascendente consistente del 32% frente a un 5% de movilidad con una reducción de la recompensas obtenidas.

Para quienes ingresan como clase media rutinaria, observamos que un tercio asciende de forma consistente (manteniendo o mejorando su condición laboral), otro tercio reproduce la clase también en condiciones regulares de trabajo y un 20% asciende o reproduce su situación de origen pero conservando o disminuyendo su condición laboral. La movilidad ascendente consistente es del 31% versus un 8% de movilidad espuria. Estos datos pondrían en evidencia la conformación de un nuevo régimen de empleo (Palomino, 2007) que revierte tendencias cristalizadas en la década inmediatamente anterior.

Para quienes provienen de clase trabajadora, un 66% asciende o reproduce la clase con una mejora o una conservación de las condiciones laborales regulares, siendo la mayor proporción en el grupo, y poniendo en evidencia un proceso de reproducción ascendente (Pla, 2012) que iría en el sentido opuesto los procesos detectados en los años noventa. Es decir, aún con tasas de movilidad (en términos clásicos) bajas, el espacio de la clase social trabajadora cambia.

Por su parte un 28% reproduce la clase manteniendo las condiciones irregulares de trabajo o desmejorándolas. En este caso, la movilidad ascendente consistente es del 29% frente a un 6% de inconsistencia entre movilidad y recompensas obtenidas.

Cuando observamos los valores para la clase trabajadora marginal observamos que un 54% asciende o reproduce clase pero manteniendo o mejorando sus

condiciones laborales regulares. A su vez, un 47% asciende o reproduce su situación social pero manteniendo condiciones irregulares o descendiendo en cuanto a las mismas. En este caso la movilidad ascendente consistente es del 44% mientras que la inconsistente es del 19%.

4.1 Controlando por edad y sexo

Si la relación encontrada la analizamos teniendo en cuentas las diferencias de sexo y edad, podemos observar algunas especificidades.

Cuadro 8. Tipo de movilidad según clase de ingreso al mercado laboral y según sexo.

Sexo	Tipo de movilidad	Clase primer trabajo					Total
		Clase media alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora	Clase trabajadora marginal	
Varón	Ascendente consistente	-	42,3%	30,8%	27,7%	57,8%	37,3%
	Ascendente inconsistente	-	7,0%	5,6%	3,9%	25,6%	10,9%
	Reproducción ascendente	71,1%	25,4%	33,8%	39,7%	8,4%	29,2%
	Reproducción descendente	6,7%	8,5%	7,7%	23,8%	8,1%	13,7%
	Descenso ascendente	13,3%	12,7%	13,2%	4,2%	-	5,9%
	Descenso total	8,9%	4,2%	9,0%	,8%	-	2,9%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Mujer	Ascendente consistente	-	23,5%	30,6%	34,3%	23,9%	25,6%
	Ascendente inconsistente	-	2,5%	9,6%	14,9%	9,7%	8,5%
	Reproducción ascendente	80,0%	53,1%	28,0%	19,4%	12,6%	29,8%
	Reproducción descendente	11,4%	8,6%	15,6%	11,9%	53,8%	25,5%
	Descenso ascendente	7,1%	9,9%	5,1%	9,0%	-	4,6%
	Descenso total	1,4%	2,5%	11,0%	10,4%	-	6,1%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007. (N varones= 1053; N mujeres= 809)

Mientras que en el caso de los varones con origen en la clase media el mayor valor se encuentra en el ascenso consistente, para la mujer se encuentra en la reproducción ascendente, es decir en ambos casos se da una mejora en las recompensas pero en el varón, a diferencia de la mujer, también se da un ascenso social, como característica distintiva de la trayectoria intra generacional de clase. Dicha tendencia se revierte en el caso de los orígenes de clase media rutinaria y clase trabajadora. Mientras las mujeres de clase media rutinaria y trabajadora exhiben los mayores valores entre quienes experimentan ascensos consistentes de clase, para los varones se encuentra entre quienes reproducen de forma ascendente. Cuando observamos los

valores para la clase trabajadora marginal de origen vemos que para los varones un 58% experimenta un ascenso consistente mientras que para las mujeres un 54% reproduce su clase pero manteniendo o descendiendo en cuanto a sus condiciones irregulares de trabajo. Siendo en el estrato más bajo de clase de origen, en la clase trabajadora marginal, donde la diferencia de género continúa evidenciando una tendencia en perjuicio de las mujeres.

La inclusión del análisis por los grupos etáreos nos permite saber si las tendencias encontradas se especifican o no en las diferentes generaciones, que como cabría esperar han ingresado al mercado de trabajo en diferentes contextos socio – históricos: en los más jóvenes es esperable que lo hayan hecho durante la última década, mientras que entre los de mediana en el periodo de transformaciones neoliberales y en el periodo de sustitución de importaciones los más grandes.

Para quienes tienen una primera inserción de clase en la clase media, media rutinaria y trabajadora, los mayores valores se encuentran entre quienes ascienden de forma consistente y quienes ascienden pero manteniendo su condición de regularidad o mejorándola. En el caso de la inserción como clase trabajadora que se encuentra en la franja de 25-35 y de 46-65 (es decir las franjas de los extremos) comienza a evidenciarse una tendencia al aumento de quienes reproducen su clase de origen pero de forma descendente, manteniendo o disminuyendo su condición irregular de trabajo. Esto estaría poniendo en evidencia los procesos que ha atravesado quienes ingresaron al mercado de trabajo en el periodo neoliberal.

Y por último, para la clase trabajadora marginal los porcentajes más altos de la distribución se encuentran en el ascenso consistente y luego en la reproducción descendente, que mantiene o desciende en la condición irregular de trabajo. Siendo en ésta último estrato donde la tendencia anterior evidencia cierta modificación.

Cuadro 9. Tipo de movilidad según clase de ingreso al mercado laboral y según edad.

Grupos de edad	Tipo de Movilidad	Clase primer trabajo					Total
		Clase media alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora	Clase trabajadora marginal	
25-35	Ascendente consistente	-	28,3%	21,1%	22,7%	39,0%	25,7%
	Ascendente inconsistente	-	8,7%	9,6%	3,8%	22,1%	11,2%
	Reproducción ascendente	86,1%	34,8%	37,7%	49,2%	11,0%	35,3%
	Reproducción descendente	5,6%	8,7%	15,4%	20,5%	27,9%	18,9%
	Descenso ascendente	5,6%	15,2%	5,7%	3,8%	-	4,4%
	Descenso total	2,8%	4,3%	10,5%	0,0%	-	4,4%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
36-45	Ascendente consistente	-	22,5%	37,0%	32,3%	42,2%	34,0%
	Ascendente inconsistente	-	0,0%	4,9%	6,3%	18,0%	8,6%
	Reproducción ascendente	69,7%	57,5%	27,8%	35,4%	9,3%	28,9%
	Reproducción descendente	12,1%	12,5%	11,7%	18,1%	30,4%	19,1%
	Descenso ascendente	12,1%	7,5%	8,0%	5,5%	-	5,2%
	Descenso total	6,1%	0,0%	10,5%	2,4%	-	4,2%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
46-65	Ascendente consistente	-	40,9%	36,5%	30,4%	47,6%	36,4%
	Ascendente inconsistente	-	4,5%	8,6%	6,3%	16,9%	9,7%
	Reproducción ascendente	73,9%	33,3%	23,9%	28,8%	10,2%	25,0%
	Reproducción descendente	10,9%	6,1%	9,6%	25,7%	25,3%	18,5%
	Descenso ascendente	10,9%	10,6%	11,7%	5,2%	-	6,2%
	Descenso total	4,3%	4,5%	9,6%	3,7%	-	4,3%
	Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007. (N 25-35= 614; N 36 - 45= 523; N 46 - 65= 725)

5. EVIDENCIAS FINALES

En esta ponencia analizamos los procesos de movilidad inter e intra generacional pero en su relación con el mercado de trabajo. Al hacerlo intentamos dar cuenta del modo en que los procesos de movilidad social no sólo deben ser caracterizados como procesos de cambio o reproducción entre posiciones de la estructura social, sino que los mismos adquieren especificidades a la luz de contextos históricos, sociales, políticos y económicos específicos. Si bien las tradicionales hipótesis de los estudios sobre movilidad social parecerían tomar sentido en la Argentina reciente, con una zona de cierre social entre las clases mejor ubicadas en la estructura social y un fortalecimiento de la barrera entre las posiciones de clase trabajadora y las posiciones de clase media, tanto “hacia arriba” como “hacia abajo”, esas tendencias adquieren peculiaridades en un contexto de cambio en el rol del Estado como estructurador de las relaciones capital – trabajo, una re-centralización del empleo y la revitalización del mercado de trabajo en general.

En este sentido, una primera tendencia que cabe señalar es que aunque los individuos hayan ascendido, reproducido o descendido inter generacionalmente, en cada una de las categorías tienen mayor peso aquellos que han mantenido o mejorado sus condiciones laborales. No obstante, embargo no es lo mismo ascender, reproducir o descender, ya que para los que logran lo primero las probabilidades de acceder a puestos de mejor calidad son más altas que para los segundos y terceros.

Particularizando el análisis según la clase social de origen, puede interpretarse que en todos los casos la movilidad ascendente consistente es la que tiene mayor peso, sobre todo para la clase trabajadora marginal y la clase media, aunque en esta primera la movilidad ascendente inconsistente también sea importante. También es importante remarcar el peso que adquiere la reproducción con condición regular para aquellos que provienen de la clase trabajadora y la clase media rutinaria. Si bien se presentan mejoras relevantes para la clase trabajadora en su conjunto, aún la misma continúa estructurándose como un núcleo de irregularidad e informalidad.

En relación al análisis intra generacional podemos observar una tendencia a la reproducción de la clase social desde la primera inserción hasta la “actual”. Los mayores índices de reproducción se encuentran en la clase media alta, media y trabajadora lo que demuestra dónde se encuentra la mayor cerrazón. Sin embargo, en el caso de la clase media y de la trabajadora marginal existe un gran porcentaje que asciende al estrato contiguo y para la clase media rutinaria un gran porcentaje que asciende a la clase media alta. Es decir que la movilidad resulta mayoritariamente de carácter ascendente y con una marcada tendencia en favor de un ascenso de carácter consistente entre posición y recompensas y de una reproducción con conservación o ascenso en cuanto a condición de regularidad laboral. Para todos los orígenes de clase en relación al primer empleo, excepto para la clase trabajadora marginal se observa una prevalencia de quienes mantienen o mejoran las condiciones laborales tanto para aquellos que ascienden, reproducen o descienden socialmente.

Es decir, en términos inter generaciones se observan esas tensiones entre los cambios en la última década con respecto al mercado de trabajo, y los resabios de las transformaciones neoliberales, en particular en relación a la informalidad e irregularidad de los sectores ubicados en lo más bajo de la estructura social. Estos procesos son efecto de una regulación estatal sobre el mercado de trabajo, en términos de recomposición del sector industrial, paritarias sindicales, etc. (Palomino, 2007; Panigo y Neffa, 2009), el incremento de la participación de la negociación colectiva del empleo asalariado del sector privado sin servicio doméstico y la re-vitalización de los acuerdos en torno al Salario Mínimo.

De este modo hemos intentado incorporar otros elementos al estudio de la movilidad social, como un modo de reconocer los procesos cambiantes que han atravesado nuestro país en las últimas décadas, procesos en los que la acción estatal tuvo un papel fundamental. Nos decía Palomino (2007) que este es el camino para dejar de “pensar a destiempo la realidad social”, incorporando los elementos característicos de cada periodo, y no permanecer atado a esquemas interpretativos que fueron pensados para otras décadas. En particular, retomar la centralidad del rol del trabajo por sobre la idea de libre mercado (Novick, 2006). De los resultados de este trabajo hemos observado que una parte importante de la población ha visto mejorar sus condiciones de vida, no sólo ascendiendo de manera consistente sino también mejorando su posición en relación al mercado de trabajo, aunque en términos de clase reproduzca su clase de origen o la primera inserción al mercado de trabajo.

6. ANEXO

Cuadro A. Tabla de movilidad intergeneracional. Porcentajes de entrada y salida

Clase del padre		Clase del hijo					Total
		Clase media alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora	Clase trabajadora marginal	
Clase media alta	% de salida	48,8%	11,9%	20,5%	12,9%	6,0%	100,0%
	% de entrada	41,8%	27,2%	21,2%	10,3%	8,5%	22,2%
Clase media	% de salida	43,4%	13,2%	23,7%	14,5%	5,3%	100,0%
	% de entrada	6,7%	5,4%	4,4%	2,1%	1,4%	4,0%
Clase media rutinaria	% de salida	26,8%	15,1%	28,4%	19,2%	10,4%	100,0%
	% de entrada	17,3%	26,1%	22,2%	11,6%	11,3%	16,7%
Clase trabajadora	% de salida	15,2%	7,8%	20,1%	37,1%	19,8%	100,0%
	% de entrada	27,6%	37,5%	44,0%	62,8%	59,7%	46,7%
Clase trabajadora marginal	% de salida	16,2%	3,6%	16,8%	35,0%	28,4%	100,0%
	% de entrada	6,5%	3,8%	8,1%	13,2%	19,1%	10,4%
Total	% de salida	25,8%	9,7%	21,4%	27,6%	15,5%	100,0%
	% de entrada	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007 (N= 1896).

Cuadro B. Tabla de movilidad intrageneracional. Porcentajes de entrada y salida

Clase del padre		Clase del hijo					Total
		Clase media alta	Clase media	Clase media rutinaria	Clase trabajadora	Clase trabajadora marginal	
Clase media alta	% de salida	84,4%	6,6%	2,5%	5,7%	,8%	100,0%
	% de entrada	20,5%	4,1%	,7%	1,3%	,3%	6,2%
Clase media	% de salida	39,4%	46,1%	9,7%	4,2%	,6%	100,0%
	% de entrada	12,9%	39,2%	3,8%	1,3%	,3%	8,4%
Clase media rutinaria	% de salida	30,1%	9,2%	42,3%	9,6%	8,8%	100,0%
	% de entrada	37,2%	29,4%	61,7%	11,2%	17,5%	31,5%
Clase trabajadora	% de salida	15,3%	5,7%	13,4%	58,3%	7,2%	100,0%
	% de entrada	14,3%	13,9%	14,8%	51,2%	10,8%	23,8%
Clase trabajadora marginal	% de salida	12,8%	4,4%	13,6%	31,5%	37,7%	100,0%
	% de entrada	15,1%	13,4%	19,0%	35,0%	71,1%	30,1%
Total	% de salida	25,5%	9,8%	21,6%	27,1%	16,0%	100,0%
	% de entrada	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CEDOP 2007 (N= 1973).

7. BIBLIOGRAFÍA

AZPIAZU, DANIEL Y SCHORR, MARTÍN (2010) *Hecho en Argentina. Economía e industria, 1976-2007*. Buenos Aires : Siglo XXI Editores.

BECCARIA, LUÍS (1978) “Una contribución al estudio de la movilidad social en Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires”, en *Desarrollo Económico*, N° 17, págs. 593-618.

BECCARIA, L., CARPIO, J. y ORSATTI, A.(2000) “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en Carpio, J., E. Klein e I. Novacovsky (comp.) *Informalidad y exclusión social*, Buenos Aires: FCE/ OIT/ SIEMPRO.

BERTRANAU, FABIO Y ROXANA MAURIZIO (2011) “Hipótesis y evidencia empírica sobre el empleo independiente” en *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*, Buenos Aires: OIT .

CASTEL, R. (1999) “Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial” en Carpio, J. y Novacovsky, I. (comp.) *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Sao Paulo: FCE.

CENDA (2010) *La anatomía del nuevo patrón económico y la encrucijada actual*, Buenos Aires: Cara o Ceca.

CHÁVEZ MOLINA, EDUARDO Y PABLO GUTIÉRREZ AGEITOS (2009) “Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense” en *Población de Buenos Aires. Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos*. Año 6, número 10, octubre de 2009, Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos (dgeyc) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA, EDUARDO, MOLINA DERTEANO, PABLO (2009). *La movilidad socio-ocupacional en la mira. Un estudio de caso exploratorio para debatir viejas y nuevas cuestiones*. Congreso Nacional de Estudios de Trabajo. El trabajo como cuestión central. El escenario post-convertibilidad y los desafíos frente a la crisis económica mundial. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA, EDUARDO; PLA, JÉSICA Y MOLINA DERTEANO, PABLO (2011). “Entre la adscripción, la estructura y el logro: determinantes de la movilidad social. Ministro Rivadavia, Sur del Gran Buenos Aires, 2008-2009” en *Laboratorio, Revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*. N°24. Mar del Plata: Ediciones Suarez. ISSN: 1515-6370.

DALLE, PABLO (2007) “Herencia y movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional de personas de origen clase trabajadora del AMBA (2004)” en *Laboratorio: revista de estudio sobre cambio social*, N°. 21, 2007, págs. 12-18.

DALLE, PABLO (2010) “Estratificación y movilidad social en Argentina (1870 / 2010) en *Revista de Trabajo*, Año 6, N° 8, Nueva Época.

DALLE, PABLO (2011) “Movilidad social intergeneracional desde y al interior de la clase trabajadora en una época de transformación estructural (AMBA:1960-2005)” en *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, N° 24, Ediciones Suárez, Mar del Plata.

ECHEVERRÍA ZABALZA, JAVIER (1999) *La Movilidad social en España*, Ediciones ISTMO, Madrid, España.

ERIKSON, R. Y J. GOLDTHORPE (1985), *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*, Oxford, Oxford University Press.

ESCRIBA, ABEL (2006) "Estructura familiar, estatus ocupacional y movilidad social intrageneracional en España" *Revista Internacional De Sociología (RIS)*, VOL. LXIV, Nº 45, Septiembre-Diciembre, 145-170, 2006, ISSN: 0034-9712.

FERNÁNDEZ MELIÁN, MARÍA CLARA; JOSÉ JAVIER RODRÍGUEZ DE LA FUENTE Y FABIO TRONCOSO (2012) "Ascenso social y recompensas obtenidas: un análisis de las condiciones laborales irregulares desde la perspectiva de la movilidad social". *Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP (Universidad Nacional de La Plata) "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*, La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012.

GERMANI, GINO (1963) "La movilidad social en Argentina", en Lipset, S. y R. Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

GOLDTHORPE, JOHN (1987) *Social mobility and class structure in modern Britain*. Oxford: Clarendon Press.

GÓMEZ ROJAS, GABRIELA (2007) "¿Cómo se construyen las parejas?: entre las diversas formas del amor y los límites de la clase social" en *Revista Científica de UCES*, vol.11, n.2. Disponible en http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/123456789/150/1/C%C3%B3mo_se_constituyen_las_parejas.pdf.

GÓMEZ ROJAS, GABRIELA (2011) "Las mujeres y el análisis de clases en la Argentina: una aproximación a su abordaje" en *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, Nº 24, Ediciones Suárez, Mar del Plata.

JORRAT, JORGE R. (2000) *Estratificación y movilidad: un estudio de Área Metropolitana de Buenos Aires*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

JORRAT, JORGE RAÚL (2005) "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004" en *Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, año VI, número 17-18, Otoño/Invierno 2005, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires- Argentina.

KESSLER, GABRIEL; ESPINOZA, VICENTE (2007). *Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas*. En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. LOM-CEPAL-GTZ, Santiago de Chile.

LINDENBOIM, J.; SERNIO, L. y GONZÁLEZ, M. (2000) "La precariedad como forma de exclusión", ponencia presentada en el Simposio "El Cono Sur y su inserción en el Tercer Milenio", Bs. As.

LIPSET, SEYMOUR MARTIN; BENDIX, REINHARD (1963). Introducción. En *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: EUDEBA.

MTEySS (2010) *Trabajo y empleo en el bicentenario. Cambio en la dinámica del empleo y la protección social para la inclusión*. Disponible en www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/bicentenario/Texto_Publicacion_TRABAJO_Y_EMPLEO_EN_EL_BICENTENARIO.pdf

MTEySS, INDEC y BANCO MUNDIAL (2005) *La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires: Una nueva mirada. Resultados del módulo de Informalidad de la EPH*. Buenos Aires.

NOVICK, M. (2006) “¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006” en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*. N° 18.

OIT (2011) “La revitalización de la negociación colectiva en Argentina”, En *Notas sobre Trabajo decente en Argentina*. Disponible en http://www.oit.org.ar/WDMS/bib/publ/libros/notas_oit_negociacion_colectiva.pdf

ORTIZ, RICARDO Y MARTÍN SCHORR (2007) “Continuidades y rupturas en el régimen de acumulación del capital en la Argentina: de la valorización financiera al modelo de dólar alto” ponencia presentada en el 1er. Congreso Latinoamericano de Historia Económica y 4as. Jornadas Uruguayas de Historia Económica, Montevideo.

PALOMINO, H. (2007). “La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación”, en *Revista Latinoamericana reestudios de Trabajo*. N°19.

PANIGO, D Y NEFFA, J.C (2009) “El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo”. Dirección Nacional de Programación Macroeconómica. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

PÉREZ SAINZ, JUAN PABLO; KATHERINE ANDRADE-EEKHOFF; SANTIAGO BASTOS Y MICHAEL HERRADORA (2003) “EL orden social ante la globalización. Procesos estratificadores en Centroamérica durante los años noventa” en *Serie Políticas Sociales*. N° 80. Santiago de Chile: CEPAL.

PLA, JÉSICA (2009) “Aproximación al estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional: la persistencia de las desigualdades de origen”. Ponencia presentada en las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población realizadas en San Fernando del Valle de Catamarca, entre el 4 y el 6 de Noviembre de 2009. Disponible en: <http://www.produccion.fsoc.uba.ar/aepa/xjornadas/pdf/108.pdf>

PLA, JÉSICA (2012A) “Continuidades, cambios y rupturas en los procesos dinámicos de estratificación social. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 – 2007” comunicación presentada en las *II Jornadas de Sociología de la Asociación Madrileña de Sociología: “Crisis y cambios en las sociedades contemporáneas: retos teóricos y prácticos”* Madrid, 1 y 2 de marzo de 2012. Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Publicado en CD ROM ISBN 978-84-695-2802-0.

PLA, JÉSICA Y AGUSTÍN SALVIA (2011) “Movilidad económico - ocupacional y desigualdad económica en la Argentina post reformas estructurales: 2007 – 2008”, en Salvia, Agustín (compilador) *Deudas Sociales Persistentes en la*

Argentina del Bicentenario. Editorial Biblos, Buenos Aires. ISBN 978950-786-925-9

PLA, JÉSICA Y EDUARDO CHÁVEZ MOLINA (2010) “Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires”. Ponencia presentada en el II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional, 3 al 5 de Marzo, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicado en CD ROM. ISBN: 978-987-1314-96-6.

RIVEIRO, MANUEL (2011) “Los ángeles no tienen sexo. La movilidad social sí” en IIGG (2011) Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2011. E-Book ISBN 978-950-29-1331-5.

RUBINSTEIN, JUAN CARLOS (1973) Movilidad social en una sociedad dependiente. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.

SACCO, NICOLÁS (2011a) “Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010)” ponencia presentada en la Mesa 48 de las *IX Jornadas de Sociología: “Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina”* 8 al 12 de agosto de 2011. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Disponible en: http://www.jornadassocio.sociales.uba.ar//data/pdf/mesa48/M48_Nicolas_Sacco.pdf.

SACCO, NICOLÁS (2011b) “Notas metodológicas a la Reconstrucción del Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional” ponencia presentada en la CT Nº 4: Pobreza, Movilidad social y distribución del Ingreso: cambios en la estructura social de la última década en Argentina en general y la Provincia de Buenos Aires en particular del 2º Congreso de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires Encuentro Internacional “Socializar la sociología”, realizada en Mar del Plata, los días 6, 7 y 8 de Octubre de 2011. Disponible en http://www.colsociologospba.org.ar/congreso2011/congreso_cd.htm.

SALVIA, A., FRAGUGLIA L. Y METLIKA U. (2005) “¿Una mejor calidad ocupacional en los mercados laborales de la Argentina post devaluación?”, en *Revista Labvatorio*, año VI, número 17-18.

SALVIA, AGUSTÍN Y OTROS (2008) “Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y post-devaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural” en Lindemboim, Javier. *Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el Siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Eudeba,.

SALVIA, AGUSTÍN y QUARTULLI, DIEGO (2011) “La movilidad y la estratificación social en la Argentina. Algo más que un sistema en aparente equilibrio” en *Laboratorio*, revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social. Nº24. Mar del Plata: Ediciones Suarez. ISSN: 1515-6370.

SALVIA, AGUSTÍN; FEDERICO STEFANI Y GUILLERMINA COMAS (2007) “Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la Argentina de la post devaluación” en *Revista Labvatorio*, año VIII. número 21

SALVIA, AGUSTÍN; JÉSICA, PLA (2009) *El otro desempleo. Impacto del crecimiento sobre la estructura del empleo durante los último cuatro años*. Disponible en: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/biblioteca/bolsa/r41_08.pdf

SEMBLER R., CAMILO (2006). Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios. En *Series Políticas Sociales*. Nº 125. Santiago de Chile: CEPAL.

TOKMAN, V. (1999) “La informalidad en los años '90: situación actual y perspectivas”, en Carpio, J. y Novacovsky, I. (comp.) *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Sao Paulo: FCE.

TORCHE, FLORENCIA; WORMALD, GUILLERMO (2004). “Estratificación y movilidad en Chile: Entre la adscripción y el logro”, *Serie Políticas Sociales*, CEPAL.

TORRADO, SUSANA (1992) *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

TORRADO, SUSANA (1998). “La medición empírica de las clases sociales” en Torrado, Susana: *Familia y diferenciación social. Cuestiones de métodos*. Bueno Aires: EUDEBA